

AMORÓS, Celia (coordinadora). *Historia de la Teoría Feminista*. Madrid, Comunidad de Madrid. Dirección General de la Mujer. Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid, 1994. ISBN. 84-451-0851-4 (355 pp.)

El libro *Historia de la Teoría Feminista* es una obra en la que colaboran varias autoras coordinadas por Celia Amorós y que recopila las ponencias presentadas en un curso del Instituto de Investigaciones Feminista de la Universidad Complutense de Madrid. El objetivo del curso se centra, según se expresa en la Introducción: "en analizar las fuentes ideológicas del pensamiento feminista, considerando también el marco social y económico en el cuál se desarrollan dichas ideas. Se centra en los s. XIX y XX en Europa y Estados Unidos, con algunas referencias a los países del tercer mundo".

El libro cubre un vacío que había en castellano sobre la historia de la teoría feminista contemporánea. La abundante literatura de los últimos años en castellano sobre feminismo y estudios de las mujeres y del género no había producido aún una "historia" de estas características.

Hay una serie de capítulos iniciales sobre los orígenes de la teoría feminista en lo que podríamos llamar la modernidad filosófica: "El discurso de la igualdad en el feminismo de Poullain de la Barre", "La construcción social de la Mujer de Mary Wollstonecraft" ambos de Rosa Cobo y "La Ilustración deficiente" de Oliva Blanco.

Estos capítulos marcan ya el carácter del libro mostrando el punto de vista desde el que hablan sus autoras: la tradición feminista ilustrada. Ello no debe de extrañar puesto que tanto la coordinadora, Celia Amorós como la mayor parte de las autoras lo son, a su vez, de otra obra "Feminismo e Ilustración" y forman parte de lo que se ha llamado el feminismo ilustrado español.

Aunque el libro se ocupa fundamentalmente de la teoría feminista contemporánea la referencia inicial a la propia tradición no solo muestra las señas de identidad del grupo sino, sobretodo, una clarificación en los debates actuales en el feminismo teórico de dar cuenta de la teoría feminista desde su constitución, expresándose desde sus propias señas de identidad "como una teoría autónoma generadora de pensamiento crítico cuya relación con otras teorías no es de subordinación".

Esa será la cuestión precisamente que se recogerá en el capítulo de Celia Amorós que cierra el libro: "Feminismo, Ilustración y Postmodernidad": fijar el lugar teórico que le corresponde al feminismo, dando cuenta de los *diferentes* feminismos y de su relación con otras teorías.

La característica de introductoria explicaría quizás lo que ha dado lugar a que el tratamiento que se hace de Poullain y Mary Wollstonecraft no sea tan

completo a como en el volumen de "Feminismo e Ilustración" a pesar de ello Rosa Cabo expone con claridad los problemas que van a ir vertebrando la defensa de la igualdad de los sexos como una teoría fundamentada en la razón y la crítica al prejuicio. En "La ilustración deficiente: Aproximación a la polémica feminista en la España de s. XVIII" Oliva Blanco, tras señalar los elementos peculiares de la Ilustración y del feminismo españoles y el planteamiento del tema de la igualdad en el s. XVIII se centra en la obra de Feijó e introduce una amplia bibliografía sobre el tema.

Los tres capítulos siguientes cubren la teoría feminista en el s. XIX: Ana de Miguel es la autora de dos de ellos, los titulados: "Deconstruyendo la ideología patriarcal: un análisis de la sujeción de la mujer" y "El conflicto clase/género en la tradición socialista". Buena conocedora de la obra de J. S. Mill se ocupa en el primer capítulo de exponer y discutir su famoso e influyente ensayo sobre la mujer mostrando los diferentes argumentos utilizados por el autor en defensa de la igualdad de las mujeres así como los límites y ambivalencias de sus propuestas. Si el capítulo sobre Mill cubre el ámbito de la Teoría feminista en clave utilitarista-liberal centrándose en una obra representativa, el capítulo sobre el socialismo intenta dar una visión global de esa tradición en relación al problema del género-sexo acudiendo a diferentes autores como son: Flora Tristán, F. Engels, Clara Zetkin y Alexandra Kollantay, abarcando también, por lo tanto, la primera parte del s. XX. Al capítulo sobre la tradición socialista le precede el de "Sufragismo" de Alicia Mirayes que cubre también hasta principios del s. XX dando cuenta de la capacidad de radicalidad social del feminismo dentro de los ideales burgueses. Lo positivo de estos capítulos sobre feminismo, socialismo y feminismo-liberalismo es que exponen las interrelaciones entre los planteamientos teóricos y las luchas sociales y políticas de las mujeres.

Los capítulos dedicados al feminismo en el s. XX cubren prácticamente todo el ámbito del mismo, dando lugar a una exhaustiva exposición de diferentes puntos de vista teóricos que van desde el existencialismo de Simone de Beauvoir a la polémica en torno a las relaciones entre modernidad y post-modernidad. Hay una constatación de que la historia de las teorías feministas en la segunda parte del s. XX, que es a la que se dedican las dos terceras partes del libro, arranca del *El segundo sexo* aunque se le opongan, o, lo silencien, como dice María Teresa López Pardinas. Ella realiza, en su correspondiente capítulo, una buena exposición de *El segundo sexo* (1949) que, teniendo en cuenta la complejidad de la obra no era nada fácil y pasa luego a indicar las tesis del feminismo de Simone de Beauvoir en los años 70 y su repercusión: A) el género como construcción cultural; B) el handicap de la maternidad como algo impuesto a la mujer; C) el trabajo remunerado como condición de posibilidad de la liberación, la lucha contra la esclavitud doméstica; D) las relaciones hombre-mujer, las trampas y dilemas de la sexualidad y el peligro de la mística de la homosexualidad.

Las distintas respuestas y polémicas en torno a estas temáticas producirá los diferentes feminismos. La exposición de las mismas, en el libro que nos ocupa, se hace con referencia tanto a movimientos teóricos y políticos, así como a las mujeres que con su obra y pensamiento han caracterizado una determinada concepción.

Las obras de Betty Friedan *La mística de la feminidad* (1963), que supuso un nuevo auge del feminismo americano de postguerra, y *La segunda fase* (1981) son objeto de análisis por parte de Ángeles Jiménez Perona quien indica no poder hacerlo con *The Fountain of Age* (1993) por aparecer cuando ya estaba el libro en pruebas. Al igual que sucede con Beauvoir es interesante ver cómo Jiménez Perona destaca la tradición ilustrada liberal en la que se insertan los análisis de Friedan en *La mística de la feminidad* como claves para explicarse los problemas de identidad que tienen las mujeres de la postguerra relegadas al ámbito doméstico-privado que la razón no tiene sexo, que es necesario que la igualdad se produzca para que también se liberen los varones. Sitúa a la autora en el feminismo radical y su principal crítica a la obra consiste en considerar que no ha tenido en cuenta el papel del patriarcado sino el del capitalismo en la dominación de las mujeres. Piensa que ello se mantiene en *La segunda fase* y, aunque considera, que ambas obras de Friedan constituyen un análisis psico-sociológico muy exacto sobre los problemas de identidad femenina en las sociedades capitalistas avanzadas, especialmente la americana, piensa que hay en ella una asimetría entre teoría y práctica: "al ser subrepticia la Teoría y estar poco desarrollada, la práctica queda oscurecida".

La segunda ola de feminismo que se produce en los 60 y 70 en los Estados Unidos de América no sólo da lugar al feminismo liberal representado por Betty Friedan sino que produce un feminismo radical muy amplio y con diversos grupos. Entre ellos están las aportaciones teóricas de Kate Millet quien con *Sexual Politics* sigue, según su propia afirmación (*Daughters of Beauvoir*), en la misma tradición ilustrada de Beauvoir y en deuda con su obra. Une esta afirmación a su crítica al psicoanálisis de Freud por lo que representa de respuesta ideológica del patriarcado a los progresos contra el sexismo. Crítica contestada por Juliet Michel quien inicia una lectura positiva del psicoanálisis en relación al feminismo.

Esta polémica va a ser clave para iniciar el desarrollo de dos formas de entender el feminismo que, entre otras, ocuparán la teoría feminista desde los años 70 hasta la actualidad, caracterizando, en cierta medida, el feminismo de la igualdad y el de la diferencia. Aunque, como veremos, es mucho más compleja esta caracterización hay una línea entre el feminismo ilustrado, el socialista, y el radical y otra de freudo-marxismo en clave feminista o marxismo freudiano. Pero no son los únicos. Precisamente esta *Historia de la Teoría Feminista* lo que trata es de sistematizar la complejidad de las aportaciones del feminismo.

La crítica al feminismo liberal se va a producir desde diferentes perspectivas. En el ámbito norteamericano *Dialéctica del sexo* (1970) de Shulamit Firestone representará un planteamiento radical feminista en relación con el freudo-marxismo. En el ámbito francés las relaciones entre freudismo y feminismo tendrán otras repercusiones relacionadas con las filosofías de lo mismo y lo otro dando lugar a un feminismo de la diferencia. Toda esta problemática se analiza en cuatro capítulos: "La dialéctica del sexo" de S. Firestone: modulaciones en clave feminista del freudo-marxismo" de Celia Amorós. "De Marcuse a la Sociobiología; La deriva de una Teoría feminista no ilustrada" de Alicia H. Puleo. "El monismo freudiano y la diferencia Irigariana" de M. José Palmer Borrego y "El feminismo francés de la diferencia" de Rosa M. Rodríguez Magda.

En el primero Amorós realiza un exhaustivo examen de *Dialéctica del sexo* y sitúa a la autora en su propio movimiento político: la organización New York Radical Feminist y su manifiesto "Políticas del Ego". El tema de la sexualidad es el central en Firestone con una alternativa de "feminismo científico" frente al utópico. Resulta particularmente interesante, por lo matizadas y amplias las críticas de Amorós a Firestone en cuanto a su falta de comprensión de la obra de Beauvoir, su biologismo así como las limitaciones práctico teóricas de su proyecto emancipatorio de perversidad polimórfica universal considerando que la síntesis freudo-marxista tiene grandes limitaciones.

Siendo buena conocedora del existencialismo filosófico de Sartre y de Simone de Beauvoir, así como de la obra de Levi-Straus, Amorós realiza agudas críticas de las afirmaciones de Firestone sobre todo por su falta de incorporación de los niveles simbólicos en la explicación de las relaciones familiares. Teniendo en cuenta que la supresión de la familia es un objetivo a conseguir en su propuesta, serían importantes. Aprecia, sin embargo, positivamente los análisis de Firestone sobre el paralelismo que realiza entre infancia y femineidad así como su demoledor análisis del amor como poder.

El capítulo "De Marcuse a la sociobiología" está centrado en la obra de Germaine Greer para dar cuenta de su cambio de postura de *The Female Eunuch* (1970) a *Sex and Destiny* (1984). Para Alicia Puleo, ese cambio, representará una involución más que una evolución. La ausencia de todo análisis de género, la aparición de categorías sociobiologicistas y un despliegue romántico-vitalista buscando en las sociedades tradicionales una especie de matriarcado en el que la maternidad no es opresiva y que le sirve para criticar las sociedades occidentales desarrolladas y la utilización que han hecho tanto del orgasmo como de la maternidad. Las detalladas y pertinentes críticas a Germaine Greer contrastan con las generalizaciones sobre las semejanzas entre la obra de Adorno y Marcuse, cuando se trata de una interpretación sesgada de J. Habermas que habría que rechazar más que seguir.

Está claro que el psicoanálisis freudiano ha tenido gran influencia en los

desarrollos teóricos del feminismo contemporáneo, también es así en el feminismo francés. A la tradición francesa feminista se le dedican dos capítulos: "El monismo freudiano" de María-José Palma Borrego y "El feminismo francés de la diferencia" de Rosa María Rodríguez Magda. Ambas hacen una buena exposición de las pensadoras Helene Cixous, Ann Leclerc y Luci Irigaray, aunque Rodríguez Magda sitúa su obra en el marco político y en el contexto filosófico de lo mismo y lo otro y expone, también, las trampas de un pensamiento de lo otro tan radical.

Quizás hubiera sido preferible incluir algún capítulo sobre el pensamiento de la diferencia sexual italiano en lugar de repetir en dos capítulos el francés.

Los tres capítulos siguientes abarcan desde: "El feminismo socialista en el ámbito anglosajón" de Cristina Molina Petit; "Feminismo y Postmodernismo: una difícil alianza" de Seyla Benhabib" y "El feminismo pragmatista de Nancy Fraser"

En su capítulo, Molina Petit expone una obra clave *Women and Revolution*, compilada por Lydia Sargent, que muestra el intento de síntesis entre el feminismo radical y el método marxista de análisis histórico; "la teoría del doble sistema (capitalismo y patriarcado) inicialmente en la obra de Juliet Mitchell *Womans State*" y de su crítica radical del liberalismo. Así como la obra de Gayle Rubin "El tráfico de las mujeres" particularmente importante por su acuñación del concepto "sexo-género".

La discusión de Seyla Benhabib con el postmodernismo es un artículo ya paradigmático de las relaciones entre feminismo y postmodernidad. Es un texto de necesaria lectura para clarificar el debate en torno al problema de una teoría crítica de la sociedad. Las palabras finales de Benhabib dan cuenta de la toma de postura de la autora en el debate: "La postmodernidad puede enseñarnos las trampas teóricas y la política que manifiestan que las utopías y el pensamiento fundamentador pueden estar equivocados, pero ello no debe conducirnos a renunciar a la utopía. Porque nosotras, como mujeres, tenemos mucho que perder si abandonamos la esperanza utópica en lo totalmente otro".

El pragmatismo feminista de Nancy Fraser lo expone Ramón del Castillo en un artículo muy bien documentado y que proporciona una síntesis de la obra de Fraser destacando de que manera articula diversos temas con el proyecto de una teoría feminista socialista del Estado del Bienestar, configurando un pensamiento que discute a su vez con la sociología, la antropología la filosofía y el feminismo. Es imposible en una reseña dar cuenta de lo que significa por ejemplo, la crítica de Fraser a la obra de Habermas, especialmente en su reformulación de la dicotomía "sistema" — "mundo de la vida", o, la interesante polémica con Benhabib acerca del papel de la teoría en la crítica social.

En traducción de Ramón del Castillo el artículo de Katheleen Barry expone la teoría del feminismo cultural que, la autora, considera que: "no es un término que nos auto-identifique, ni a mí ni a las demás feministas radicales. Nosotras

continuamos forjando teorías —dice— profundamente políticas sobre la opresión de las mujeres, teorías de política sexual, mientras que las socialistas y las marxistas se ocupan de pensar cómo relegarnos a esa categoría”. Es un clarificador artículo que nos sitúa en el problema de la autocomprensión del feminismo. Habida cuenta de que aparecen continuamente los rótulos “feminismo socialista” “radical” y “cultural” resulta muy pertinente. En el siguiente capítulo Raquel Osborne expone los elementos ideológicos subyacentes en este feminismo.

En capítulo que cierra el libro “Feminismo, Ilustración y Postmodernidad” Celia Amorós toma postura en el debate de modernidad —postmodernidad y de feminismo— postmodernidad clarificando a su vez los términos del mismo y las consecuencias para una teoría feminista autónoma. Como ella afirma y el propio libro muestra” el feminismo tiene suficiente entidad como para vertebrar por sí mismo un pensamiento crítico que sabe de qué savias se ha nutrido y puede nutrirse, con cuales puede mantener un metabolismo sano y de cuales debe precaverse porque lo pervierten o lo fagocitan”.

Estamos, pues, ante una obra de imprescindible lectura para todos los interesados en feminismo pero, también, en historia, teoría sociológica o filosofía contemporáneas porque se trata de una reconstrucción de la teoría feminista que, a su vez, realiza una autocomprensión crítica de sus posibilidades teórico-prácticas.

*Neus Campillo.*

Departamento de Filosofía. Instituto de Estudios de la Mujer.  
Universidad de Valencia.

BALLARÍN DOMINGO, Pilar; GALLEGO MÉNDEZ, M. Teresa y MARTÍNEZ BENLLOCH, Isabel: *Los estudios de las mujeres en las Universidades españolas 1975-1991. Libro Blanco*, Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer, 1995, 490 pp.

Fruto de una serie de encuentros celebrados en 1990 y 1991, la publicación de este Libro Blanco, patrocinado por el Instituto de la Mujer, es sin duda una buena noticia para quienes estamos interesados en conocer cual ha sido la trayectoria de este tipo de estudios en los últimos años y en qué medida sus planteamientos se han incorporado al acervo científico general de las diferentes especialidades. Fruto del buen hacer profesional y del entusiasmo de las directoras científicas del trabajo, Pilar Ballarín Domingo, M.<sup>a</sup> Teresa Gallego Méndez e Isabel Martínez Benlloch, y de la colaboración de un amplio grupo de asesoras y becarias, sus resultados son claramente positivos no solo por las valiosas referencias que nos proporciona la obra, sino porque pone de manifiesto que el camino recorrido desde 1975 hasta la actualidad ha sido mucho. Centrado en un objetivo muy concreto, proporcionar "la máxima información posible sobre Estudios de las Mujeres", y circunscrito a unos límites cronológicos e institucionales estrictos, no pretende ser una mera recopilación de datos empíricos sobre nuestras universidades, ni proporcionar una guía de las publicaciones y de las actividades que sobre esta materia se han venido desarrollando en nuestro país, sino constituirse, mediante la presentación de unas realidades, en instrumento útil para la puesta en marcha de actuaciones concretas. Algo que no siempre toman en cuenta los numerosos informes, más o menos "blancos" que llegan a nuestros centros universitarios que, en muchos casos, han contado con mayor soporte económicos e institucional que este y que, sin embargo, están lejos de cumplir con el objetivo de utilidad social que les dio origen. Porque creo que hay que decirlo sin embarazo: pocos trabajos de campo han logrado una rentabilidad tan alta en relación con los medios empleados como este, así como pocas áreas de conocimiento de nueva creación pueden presentar un balance tan positivo como la que nos ocupa, en un tiempo tan breve como son quince años y sin contar con el respaldo de una titulación específica. Si lo primero es debido al compromiso de las autoras convertir la cuantificación en un fin, sino en un medio al servicio del futuro, lo segundo se debe al esfuerzo individual y colectivo de un buen número de investigadoras y profesoras, decidiendo incorporar a su docencia una perspectiva no androcéntrica.

Desde el punto de vista metodológico, tres elementos merecen ser destacados en este informe. El primero de ellos es la especial atención prestada a las cuestiones epistemológicas que, como ocurre con la pluralidad de las denomi-

naciones de los estudios sobre las mujeres, resultan decisivas a la hora de establecer una periodización y de acotar el mayor número posible de registros informativos; el segundo, la adopción de una perspectiva crítica, que no rehuye matizar e interpretar los resultados obtenidos, ni sacar conclusiones; por último, la calidad y la variedad de las fuentes utilizadas, convencionales, es decir, archivísticas y hemerográficas, en muchos casos, pero también orales, cuya consulta ha sido especialmente laboriosa, debido a las imprecisiones y lagunas de los registros administrativos y la dispar y, en muchos casos, deficiente organización de este material en algunos centros. Todas ellas figuran en el Anexo final, así como los nombres de los informantes que han colaborado aportando datos, aunque tan académicamente expuesto que apenas se puede entrever la ingrata labor que las investigadoras han tenido que desarrollar para obtenerlos, supliendo con su entusiasmo inercias e injustificados recelos personales e institucionales.

Precedido de un estudio introductorio, que es la historia de gran parte de las personas cuyos nombres figuran en los *Curricula Vitae*, y de una precisa explicación del diseño de la propia investigación, el cuerpo de la obra lo constituye el análisis pormenorizado de los datos, desde una doble perspectiva, la de las propias materias, o campos de conocimiento, y la de las Universidades consultadas. Todo ello perfectamente explícito, gracias a la cuidada elaboración de un amplio número de tablas y gráficos. Algunas de las conclusiones que de ellos se derivan, como por ejemplo el que sea la historia la materia en que más se han desarrollado los estudios sobre Mujer y Género, así como la apertura esporádica del profesorado masculino de esta materia a este tipo de cuestiones, serían merecedoras por sí mismas de un comentario no solo más extenso, sino específico. Lo mismo ocurre con el hecho de que la divulgación adquiere gran importancia, tanto en este como en otros campos, algo que hay que relacionar con el carácter "vocacional" de muchos de estos trabajos, pero también con el mantenimiento de ciertas reticencias académicas. Que el desarrollo de este tipo de estudios responde a causas sobre todo sociales resulta claro: tal y como se desprende de la comparación entre unas y otras universidades, no cabe duda de que la aparición de asociaciones o grupos feministas constituye un verdadero motor de arranque para muchas de estas actividades. Por ello, el incremento cuantitativo que de unas y otras se detecta en los últimos años resulta esperanzador, por su capacidad para impulsar la inclusión de nuevas disciplinas, al menos en el ciclo de doctorado, y su posible repercusión sobre los nuevos planes de estudios. En el clima de atonía universitaria en que nos encontramos, resulta casi sorprendente comprobar que las conclusiones del Libro Blanco resultan positivas. Quizás por ello y gracias al peso indiscutible de los datos aportados, sus conclusiones merecen tomarse en consideración y no quedar reducidas a una mera constatación del trabajo realizado.

Ningún trabajo puede llevarse a cabo sin el esfuerzo y el entusiasmo de

aquellas personas que asumen su dirección y, por tanto, el compromiso de asumir sus defectos y sus logros. Es posible que, como reconocen las propias autoras, la demora, o las omisiones de última hora hayan impedido completar algunos registros, restando posibilidades al análisis de sus datos, pero de ninguna manera han perjudicado al valor indiscutible del conjunto, de manera que, tanto ellas como su patrocinador, el Instituto de la Mujer, pueden considerarse satisfechas de los resultados obtenidos y del tratamiento científico de los mismos. Como lo estamos todas aquellas que, de alguna manera, estamos interesadas y comprometidas con el tema y que nos satisface que se haga público este balance. Con todas las limitaciones y contradicciones que se quiera, el Libro blanco es una prueba de que los estudios sobre las mujeres en España gozan hoy de buena salud y de que están claramente comprometidos con una línea de apertura y de renovación pedagógica y científica. Es más, desde la perspectiva de una historiadora, y frente a inexcusables silencios, la obra proyecta una importante luz sobre una página olvidada de la transición democrática española, la de contribución fundamental de las mujeres a dicho cambio, la cual contemplada desde la perspectiva de una institución continuista como es la universidad, cobra todavía mayor valor.

*M. Victoria López-Cordón Cortezo*  
Universidad Complutense de Madrid

## COLOQUIO COMUNICACIÓN, CULTURA DE MASAS Y GÉNERO

Imaginar la realidad, aprehenderla, transmitirla y reasumirla son caminos de ida y vuelta, mensajes reversibles que posibilitan nuestra interacción con el entorno; entorno que es, a la vez, sustento y lastre, modelos y estereotipos, andamios y anclajes en nuestra relación de personas, de mujeres, y de emisoras y receptoras con el mundo que nos rodea. Partiendo de esta multiplicidad de actividades —o de pasividades, según el caso— dimos forma al Coloquio Comunicación, Cultura de Masas y Género que, organizado por el Seminario de Estudios Interdisciplinarios de la Mujer de la Universidad de Málaga, se celebró en nuestra ciudad del 10 al 12 de mayo de 1995.

Aunando el papel de la mujer en la génesis y transmisión de determinadas herencias culturales, concretadas en los distintos ámbitos creativos (cine, literatura, radio, televisión, música...) con la experiencia profesional de las mujeres en los diferentes medios de comunicación social, el Coloquio se articuló en torno a siete ponencias y casi sesenta comunicaciones. La irrupción de los medios de comunicación en el ámbito privado, la imagen de la mujer en los medios, las formas culturales, la creación y transmisión de mensajes, la cultura de masas, la mujer como sujeto y como objeto en el cine, el teatro o la música, el punto de vista femenino en la escritura y en la edición..., fueron los bloques temáticos alrededor de los cuales las y los participantes —ponentes y comunicantes— construyeron sus discursos, sus reflexiones teóricas y metodológicas, sus experiencias propias como actores y/o como espectadores del proceso comunicativo.

Iniciando nuestro recorrido en la experiencia profesional de las mujeres en televisión, la periodista Lola Álvarez, directora y editora del programa *Vox Populi* de Canal Sur Televisión, nos presentó el tema "Mujer y televisión: el techo de cristal en la pequeña pantalla". La Dra. Giulia Colaizzi, profesora del Departamento de Teoría de los Lenguajes de la Universidad de Valencia, disertó sobre "Mujer, imagen y comunicación" instándonos a una/otra lectura de la publicidad desenmascaradora de situaciones de manipulación y de discriminación. Latifa Toujani, presidenta de la Organización Fem'Art de Mujeres Creadoras Marroquíes, redundó sobre la creación plástica en situaciones de desigualdad acentuadas doblemente en el marco del conflicto sexo/género y maximizadas por la supremacía eurocéntrica de una estética occidental. La Dra. Anna Solá, profesora de Imagen de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de Barcelona e integrante de la cooperativa Drac Magic, evidenció la gran elipsis que ha sufrido la mujer en el cine: cien años de instrumentalización. La profesora Dra. Concha Fagoaga del Departamento de

Periodismo de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid nos propuso una genealogía del binomio mujer/comunicación en su "Análisis sociohistórico de la construcción del género en los medios de comunicación". La Dra. Amparo Moreno, catedrática de Historia de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Barcelona, manifestó la existencia y consolidación de modelos tanto marginales como de integración social representados en la cultura de masas. La escritora y editora Rosa Regás vinculó su propia experiencia vital a la evolución profesional de la mujer en el mundo de la edición a la vez que expuso el mecanismo de transición entre la función de meras intermediarias del proceso comunicativo hacia la reivindicación del rol autónomo de creadoras de mensajes.

Las comunicaciones, por su parte, recogieron temáticas diferenciadas, largos recorridos en el espacio y en el tiempo, estructuradas en torno al eje constituido por los elementos esenciales de la comunicación: emisores, receptores y mensajes en un marco común que nos recuerda que a pesar de las distancias espacio-temporales, las evoluciones y retrocesos, y las herencias culturales, los discursos en la cada día más estrecha "aldea global" son significativamente homogéneos.

Completando la estructura del Coloquio, se organizó una Mesa redonda que contó con las intervenciones de mujeres profesionales de los medios de comunicación locales y mujeres vinculadas con la creación artística y literaria. Del mismo modo, la ocasión fue propicia para traer a nuestra ciudad la Exposición "La Mujer en la Publicidad", muestra itinerante del Ministerio de Asuntos Sociales que permaneció abierta desde la inauguración del Coloquio hasta finales del mes de mayo, registrando una gran afluencia de público.

Orientado a completar y perfeccionar el desarrollo normativo del principio de igualdad mediante el análisis de los comportamientos, las actitudes y las formas de vida, este Coloquio intentó descifrar el papel de los medios de comunicación respecto a la modificación o la pervivencia de estructuras socioculturales desiguales y su papel decisivo a la hora de conformar modelos colectivos de valores y comportamientos. La calidad de las aportaciones de ponentes y comunicantes y la colaboración institucional de la Universidad de Málaga, del Instituto Andaluz de la Mujer, del Ministerio de Educación y Ciencia, del Ministerio de Asuntos Sociales y la de la Diputación Provincial de Málaga, fueron los soportes imprescindibles para lograr los objetivos marcados.

*M.ª Teresa Vera Balanza*  
Seminario de Estudios Interdisciplinarios de la Mujeres.  
Universidad de Málaga